

Funerary Practices in England and Wales.

Julie Rugg-Brian Parsons
2018. Howard House: Emerald Publishing.

Funerary Practices in the Netherlands

Brenda Mathijssen,
Claudia Venhorst
2019. Howard House: Emerald Publishing.

La editorial británica Emerald Publishing encargó a la profesora Julie Rugg (Universidad de York) la creación de una colección de libros destinados a describir los sistemas funerarios en países europeos. Hasta la fecha, se han editado un total de cuatro volúmenes dedicados a Inglaterra y Gales (2018), Países Bajos (2019), República Checa (2020) y Serbia (2021), y está prevista la publicación de otros dos volúmenes sobre Alemania y Finlandia. En esta nota bibliográfica, nos centra-

remos en los dos primeros títulos de esta colección singular, que plantea una radiografía actualizada de los sistemas funerarios europeos. Lo novedoso de esta serie es su aproximación descriptiva, que permite diseccionar con detalle los diferentes elementos que caracterizan los sistemas funerarios europeos. Sobre una estructura que ha de permitir una posterior comparativa global, cada título aporta informes detallados de aquellos elementos que resultan ser característicos de cada realidad nacional. Pues, a pesar de la progresiva estandarización que se produce dentro del extenso ámbito de los servicios funerarios (tanto en los modelos de atención a los difuntos y sus familiares, en el destino final de los restos humanos, en el acompañamiento del duelo, como en las formas para mantener el recuerdo de los fallecidos), cada país ha ido elaborando sus propias especificidades, que han acabado definiendo un marco legislativo propio, como consecuencia de una historia reciente en la que se

expresa la singularidad cultural y religiosa de cada país.

El enfoque sociológico de estos trabajos va mucho más allá de los balances e informes que son elaborados desde el propio sector empresarial funerario y pretenden poner en contexto la evolución de determinadas prácticas y procedimientos que se están generalizando (como, por ejemplo, el incremento de la incineración en Europa) o las transformaciones de los espacios cementeriales. La historia y la demografía constituyen los primeros capítulos de estos trabajos, que permiten entender la evolución de las prácticas funerarias en cada país, la intervención de las diferentes instituciones religiosas en la atención a los difuntos y la posterior transformación de este ámbito dentro de una dimensión plenamente empresarial, sustentada por el desarrollo de una legislación funeraria propia.

El hecho de que los dos principales actos de la vida —nacer y morir— ya se lleven a cabo lejos del tradicional ámbito familiar potencia la configuración en las últimas décadas de una emergente industria funeraria que, prácticamente acaba monopolizando la atención a los difuntos en nuestra sociedad. La referencia a la reciente diversidad cultural y religiosa en las sociedades europeas también acaba teniendo un efecto sobre las prácticas funerarias y, como tal, también se ha incorporado dentro del contenido de estos trabajos.

Cada país acaba desarrollando un modelo específico de industria funeraria y ello puede explicarse por el papel que el cementerio ha jugado en cada sociedad. Como espacio social significativo, los cementerios como destino final de los restos humanos representan el eje sobre el cual pivota el denominado “trabajo de los muertos”, según la expresión de Thomas W. Laqueur (*The Work of the Dead. A Cultural History of Human Remains*, Princeton, 2015). Tanto en Inglaterra y Gales como en los Países Bajos, las instituciones religiosas siguen manteniendo el control de una parte significativa de los espacios cementeriales, pero deben coexistir con los cementerios locales, que dan servicio a un territorio concreto, y que pueden estar gestionados directamente por los municipios o bien por empresas e instituciones caritativas, las cuales, para mantener la concesión pública, deben garantizar sus servicios al conjunto de la ciudadanía, teniendo en cuenta sus singularidades funerarias. Ahora bien, en paralelo a la existencia de los cementerios, cada país ha ido desarrollando un modelo de empresas de servicios funerarios, que surge a partir de las diferentes modificaciones legales que regulan estos servicios dentro del marco de la legislación de comercio y servicios. Los diferentes marcos legales van modelando sistemas funerarios particulares, incorporando nuevas prácticas o consideraciones con respecto a la muerte. Por ejemplo, con

respecto a la cremación, a finales del siglo XIX, se generó en ambos países un debate a favor de esta práctica (en 1885 se abrió el primer crematorio en Inglaterra, mientras que en los Países Bajos fue en 1913), pero no sería hasta mediados del siglo XX cuando se incorporaría la cremación en la legislación funeraria, lo que permitiría la actual extensión de esta práctica (según datos de 2016, un 79,4% de todos los servicios funerarios en Inglaterra y Gales, frente al 65,3% en los Países Bajos). Otro ejemplo es el de la eutanasia, que fue aprobada en los Países Bajos en 2001, mientras que en Inglaterra y Gales la muerte asistida sigue estando prohibida, en buena parte por la influencia de la Iglesia de Inglaterra que siempre se ha opuesto frontalmente a aceptar esta práctica.

Los respectivos trabajos de Rugg-Parsons y Mathijssen-Venhorst sitúan la pluralidad cultural y religiosa como un elemento que está modificando el ámbito funerario, si bien esta diversidad religiosa no es el único factor que está transformando estas ceremonias fúnebres. La manera en que en cada país se llevan a cabo los funerales (*a typical funeral*) está condicionada por las nuevas prácticas que se relacionan con la muerte y con el morir. La creciente individualización y la singularización de los servicios funerarios, la transformación del duelo en un estado de ánimo y su desactivación como convención social, o la articulación de

una memoria que ya no se geolocaliza únicamente en los espacios cementeriales (abriendo la puerta a otros espacios que algunos autores denominan *deathscapes* son tendencias de fondo que están cambiando la manera en que las sociedades europeas hacen frente a la muerte. Sin duda, los trabajos que figuran en esta colección aportan detalladas informaciones del contexto en que se dan estas transformaciones.

Jordi MORERAS